



BOLETIN No. 119

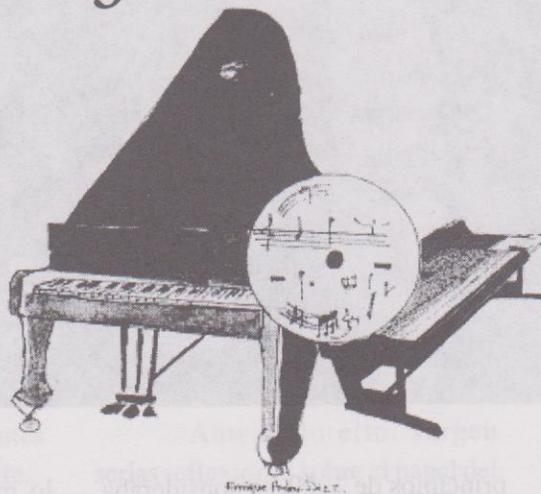
La Música del Siglo XX en Guatemala

Enrique Anleu Díaz.

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS



LA MUSICA DEL SIGLO XX EN GUATEMALA



Enrique Anleu Díaz

INTRODUCCION

Los intereses políticos y económicos que ocupaban desde finales del siglo anterior la mayor importancia dentro de la sociedad guatemalteca, junto a necesidades inminentes que giraban alrededor de un inicial proceso de industrialización, en una época en que se consolida la oligarquía cafetalera, propician el surgimiento de un estrato social enriquecido y con una vida libre de preocupaciones económicas que permitieron el desarrollo de actividades y diversiones.

Así, nos parece revelador el papel que cumple el arte como entretenimiento de sociedad dentro de las clases privilegiadas de la ciudad, las que se permiten el teatro, la música en el teatro y las veladas

íntimas.

Tal renglón de los “entretenimientos” ocupa bastante atención de los habitantes de la ciudad de Guatemala por lo que regularmente se presentan temporadas de circos, corridas de toros, carreras de caballos, ópera, a más de las calebraciones religiosas y saraos. Pronto llega el cine, éste último hace su aparición en 1898.¹

Las reuniones en las casas de los mejores situados económicamente que era una cantidad considerable, obliga a la demanda de instrumentos, entre ellos los pianos que ocupaban un lugar de importancia en las casas particulares de la nueva clase rica.²

Esto es un índice que

refleja la creciente población de clases pudientes de la ciudad de Guatemala que se permiten tener por diferentes motivos, un piano, u otro instrumento musical, lo que evidencia el interés por la música en veladas particulares, hogareñas o hacia el aprendizaje musical.

En el gusto no solo popular sino general, el cine es el espectáculo que llega a constituirse en la novedad y principal atracción,

1 Según una crónica de la época, al llegar el nuevo siglo 1900, la celebración pública fue ruidosa “hubo cine, con la cámara montada en el portal del comercio y se proyectaron escenas relativas a grandes personajes del siglo que sucumbía.

2 Sáenz Poggio menciona que en 1880 había alrededor de 1,500 pianos en la ciudad de Guatemala. Sáenz Poggio, Historia de la música en Guatemala”. Ed. Tipo. Nac. Edición 1934.





construyéndose salas exclusivas para las proyecciones; así, nacen los teatros-cines con el objeto de cumplir con las dos funciones; de representaciones teatrales y proyecciones cinematográficas.

Se abre para el caso en 1908, el cine "Variedades", posteriormente los cines-teatros "Rex", "Rialto", "Mundial" y "Roxi"; en los años 30 los teatros "Capitol y Palace", y el día jueves 30 de abril de 1936 se inaugura después de un "elegante baile de gala, el templo del séptimo arte, el cine Lux" llamado "el palacio del cine".³

Llega también a constituirse en parte de las distracciones de la sociedad capitalina junto al cine, el fonógrafo, que hace su aparición en nuestro medio a finales de 1800. Popularizado en la ciudad desde

principios de 1900, se consideraba como otra "novedad" o "curiosidad", pues no se había aquilatado su valor como importante difusor de la cultura musical, ante todo en el campo erudito, al que llega con grabaciones de disco de 78 rpm. Esta importancia del fonógrafo es documentada a través de artículos, comentarios y anuncios que aparecen en diarios y revistas de la época.⁴

Este momento establece una clara diferencia entre la música erudita y la popular, lo mismo que acentúa la definición entre el músico profesional y el aficionado.

El "arte serio" comienza a ser visto como una "profesión" que lo diferencia de "ser adorno o distracción social", ésta situación obliga a que sea considerado por

lo mismo como arte "de, y para minorías", elitista", frente a otras manifestaciones artísticas masivas de corte más generalizado.⁵

3 Fernando Poroj. "De los Saraos y tertulia al Cine". En Revista "Domingo". Prensa Libre. 16 de octubre de 1988.

4 Sobre este punto, ya a finales del Siglo XIX el fonógrafo había sido introducido dentro de los "entretenimientos" de los capitalinos, la información es sugerente a través de los anuncios en periódicos, de los que me permito citar incluso artículos periodísticos como los siguientes: "Adición Fonográfica", Diario de Centroamérica, 1889, "Nuevo Fonógrafo", Diario de Centroamérica, 1896, "Ha sido inventado un disco Gramofónico que puede sonar durante 15 minutos, Periódico acción, 1939. (ver lista final art.)

5 Es posible que en ésta etapa histórica social en nuestro país, haya ocurrido el divorcio más acusado del arte erudito y del arte popular, ante el surgimiento del poder de las clases cafetaleras, y que origina otras situaciones extendidas a problemas sociales y económicos, y por supuesto del gusto, junto a la introducción de la incipiente industrialización y la tecnología en los primeros treinta años del Siglo XX.



Es obvio que ante tales circunstancias, se requiera que como profesión sea protegida y apoyado por el estado, pues es además parte indispensable en el proceso educativo oficial, significando también que, cualquier trastorno en las políticas del estado afecta directa o indirectamente su desarrollo.

I

Si el arte es reflejo en alguna forma de la sociedad en que se desarrolla, se mantiene con los retos del medio y los constantes cambios que se producen en éste.

La llegada del nuevo siglo, la rapidez de la información y la comunicación, los adelantos en materia de transporte, el avión a reacción y los viajes espaciales de la segunda mitad de este siglo dan nuevas y diversas concepciones sobre la velocidad, códigos gráficos, y otros aspectos sobre técnicas visuales y auditivas, aspectos éstos que influyen sobre el pensamiento artístico y por ende, sobre la producción de los artistas y sus expresiones manifestadas en forma testamentaria, documental o de protesta.⁶

La constante relación en el campo del arte con obras, nuevos autores, teóricos, junto a la familiarización con los avances tecnológicos, ha producido una cultura casi homogénea universalmente en el sentido tecnológico.

Es así, que la ciudad de Guatemala adquiere iniciándose el siglo XX, una nueva fisonomía, produciéndose una transformación en varios sentidos, y propiciando en el entorno cultural, nuevas formas de expresión artísticas.

Los adelantos del siglo modifican las costumbres, los oficios y las diversiones, actuando sobre las expresiones artísticas y obligando con sus cambios a una nueva forma de la cotidianidad, propiciando de esta manera que el arte se nutra de otros conceptos diferentes.

Ante todo ello, surgen serias reflexiones sobre el papel del arte en la sociedad, su función y necesidad, cuestionándose los criterios diversos desde el ser una "distracción", de aliviar las tensiones y acciones reprimidas, hasta ser un objeto de adoctrinamiento, protesta y denuncia, agigantándose en su dimensión hasta lugares puramente fuera del "goce estético" y del papel que toma entre el intérprete, el creador y el "consumidor", para concluir su destino como objeto comercial.

En nuestro país, las expresiones artísticas tienen que analizarse para la comprensión de su desarrollo tanto como extensión de las corrientes en otras latitudes de donde llegan de diversa forma al nuestro, como de la manera en que se difunden en el medio, esto, en referencia a patrocinios por sociedades que pueden económicamente

auspiciarlos, estando de por medio el asunto comercial, y el gusto personal de los grupos organizadores, que aunque no sea lo más indicado en lo relativo a la selección de la música y autores, son la única alternativa para el oyente, ante el desinterés por parte de las instituciones oficiales.

Es cierto que tal situación no puede atribuírsele únicamente al estado, el problema al ser estudiado tiene que ser dirigido a causas de carácter socioeconómicas, que fueron dominantes y determinantes en las esferas clasistas de principios de siglo para dirigir ese "sentido del gusto de la época". La historia en tal caso se maneja como un reflejo de clase o de tendencias políticas, lo cual es apreciable en los escritos que a conveniencia de sectores interesados se esfuerzan en relacionar en ellos los adelantos científicos, logros laborales y sociales, con políticas o partidos gubernamentales, constituyéndose esto, en un método utilizado por quienes escriben de manera ingenua o intencionada, resaltando hechos descollantes en los sectores sociales y culturales ajenos a estas políticas gubernamentales es más, la mayoría de veces contrarias a ellos,⁷ pero que son asociados por éstas para fines y conveniencias partidistas.

⁶ Henry Lefebvre. La vida cotidiana en el mundo moderno.

⁷ El Estado tiene participación en el desarrollo cultural, cuando lo apoya, su ingerencia es directa en los productores de arte cuando los estimula en su producción y difusión y no sólo creando una falsa imagen de benefactor hacia ellas, la que los



Ejemplos hay suficientes, y para el caso en el desarrollo musical del país bastará mencionar que aún con las más desacertadas políticas culturales y artísticas, se produce éste, aunque no en las condiciones adecuadas. Pero habría que considerar otros factores que lo hacen posible, y que trataremos de señalar.

En referencia a los años con que se inicia el Siglo XX en Guatemala, no se puede omitir el papel de la burguesía agro-exportadora, la crisis económica de 1930 y los terremotos de 1917-18, sumando a ello las tiranías de Barrios y Estrada Cabrera, la del primer dictador, porque se agiliza con tal tiranía el surgimiento y afincamiento de la burguesía agro-exportadora, el segundo, se encarga de dar lugar al inicio de las grandes concesiones a compañías extranjeras y el enriquecimiento de la mencionada burguesía.

En tal situación, el gusto toma rumbos impuestos por la burguesía agro-exportadora en dos direcciones, las de tipo *popular* que incluían aspectos relacionados con la tradición, fiestas religiosas, veladas populares, ferias, etc.⁸

Entre las ferias, la de Agosto se constituía en una de las más importantes celebraciones de la ciudad.

La otra dirección del gusto queda en *manos particulares* con la organización de conciertos,

fundación de sociedades artísticas y culturales, las que tendrían que verse dentro de otro contexto, ajeno a los vaivenes del estado y sus gobernantes, cuyo desinterés por el arte y la cultura es manifiesto.⁹

Respecto a la actividad desarrollada por éstas sociedades particulares, es importante, en cuando a la difusión de las artes, autores y obras por medio de conciertos, lo que también contribuyeron en lo relacionado al gusto.

Entre las sociedades musicales formadas de 1898 a 1930 por personas interesadas en mantener las actividades musicales, se encuentra en 1898 la sociedad formada por Luis Felipe Arias, Rafael Castillo y Manuel Martínez Sobral. Rafael Castillo funda la Unión Musical de Guatemala (1911) apoyando al elemento aficionado, lo que no fue del parecer de los músicos de la decadente orquesta que sobrevivía en ese entonces.

La vida de Castillo nos muestra otra faceta del medio artístico que ya marcaba claramente las diferencias entre "aficionados" y "profesionales" en el arte, con las reservas pertinentes al asunto. Según referían algunas personas, entre ellas el historiador Rafael Vázquez al hacer alusión a la personalidad de Castillo y su pasión por la música, que era considerada esta por sus compañeros como "chifladura", y ocurría que mientras más entusiasmo manifestaba por el

partidarios políticos tratan de magnificar en los logros de toda naturaleza que se dan, presentándolos como producto del sistema político que representan y se encuentra en el poder. Esto es común dentro de las argucias de los "políticos", pues desde la dictadura de Rufino Barrios hasta nuestros días, el desinterés, es más, el afán de desarraigar la enseñanza e instituciones artísticas y culturales ha sido manifiesta, evidenciado en algunos grados más como el caso del gobierno que creó el inservible "Ministerio de Cultura y Deportes", premio político para los embarcados en la lotería política del partido, pero nulo para el arte nacional, el cual sufrió y sufre tremenda crisis (ver artículos y críticas en los periódicos de esos años) lo mismo que en los años anteriores a éste, entre los que se conoce de cierto ministro que, al solicitarle los miembros de la O.S.N. mejoría en los sueldos tan bajos que devengaban, razón por lo que muchos maestros músicos buscando mejores oportunidades económicas, se encontraban tocando en orquestas en Europa, en América del norte y del sur, respondió: ¡Qué bueno que Guatemala exporte músicos a otros países...!

8 Aún en las más terribles situaciones políticas que ha sufrido el pueblo guatemalteco, las actividades de los artistas, se mantienen, como ocurre en cualquier parte y con actividades independientes de las esferas oficiales, es decir en el sector privado, a nivel personal y particular, por lo que en el estudio de la historia, la existencia de tales producciones, en cierta forma **no reflejan la situación política**, siendo objeto tal argumento de estudio en el método histórico con relación al contexto político-social. (La historia del arte desde el punto de vista oficial, investigación en borrador del mismo autor).

9 En la historia de los gobernantes guatemaltecos, casi sin excepción, más en la actualidad, es evidente su desinterés sobre cultura y arte, al extremo que en los actos oficiales relacionadas con tales actividades donde "necesariamente tendrían que asistir o que incluye exposiciones, conciertos recitales, etc., envían un "representante", cosa que no hacen cuando se trata de recepciones, espectáculos masivos, juegos deportivos, (sin que el deporte tenga culpa) a donde siempre asisten, en muchos casos como "imagen política" para el pueblo y las naciones extranjeras.



arte, más extravagante parecía a los ojos de todos.

Sus méritos y facultades le eran negados por los “profesionales”, que no le prestaron su participación, pues decían que “como fundador de la sociedad” querría ser también el director de la orquesta, y que “en la presidencia de la sociedad Castillo estaba bien, pero en la dirección de la orquesta ya era otra cosa”.¹⁰

Sin embargo, por unos pocos que no estaban de acuerdo en aceptarlo en tal puesto de la orquesta, por mayoría lo logró. Sus “contrarios” convinieron en el resultado de la elección, en apariencia, pero en el fondo estaban dispuestos a hacer prevalecer su opinión.¹¹

Vázquez refiere que se había señalado el domingo siguiente a esta elección para el primer ensayo, comprometiéndose todos -“esto fue lo malo”- no sólo a concurrir sino a invitar a los que no estaban presentes. Llegó el domingo y Castillo, “lleno de risueñas esperanzas se dirigió “al Colón” con la seguridad de encontrar reunida a la orquesta que entonces constaba de cuarenta profesores. Castillo hecho una mirada al lugar de la orquesta y una lágrima asomó a sus párpados; no estaban en el teatro más que él y el economo!...”¹²

Castillo no desistió de la idea de la UNION MUSICAL y trabajó hasta realizarla, la dejó organizada, y cuando consideró que

él no era ya indispensable se marchó a los Estados Unidos y no volvió jamás.¹³

Otras sociedades surgen en esos años, como la “Sociedad Musical” clausurada en 1917 por motivo de los terremotos, aunque se reorganizó en 1923, dicha sociedad parecía tener ingerencia en asunto oficiales ya que entre sus propósitos a “favor de los filarmónicos” estaban la separación de un músico que estaba a cargo de la dirección del conservatorio, la implantación en el mismo conservatorio de un nuevo sistema de internado y la reforma de los estatutos sociales.

En 1923 se funda un sindicato de filarmónicos clausurado al año siguiente por algunas medidas tomadas, ante todo de cuotas que los músicos no podrían cancelar. En 1926 aparece la UNION MUSICAL DE GUATEMALA, su labor fue reconocida por todos, logrando incluso una subvención del estado, primeramente modesta para la orquesta de la unión, luego la asamblea legislativa en vista de la labor constante y tesonera realizada por la Sinfónica, le crea una “subvención que disfruta hasta hoy” (1929-Vázquez).¹⁴

En esta etapa existe gran actividad en lo que respecta a espectáculos que incluían ópera y zarzuelas en el teatro Colón. Al llegar gradualmente al año 17, el gusto musical estaba “italianizado”, en la composición musical los nombres de Luis Felipe Arias,

Rafael Castillo y Raúl Paniagua cubren las dos primeras décadas junto con Anselmo Sáenz y Salvador Iriarte.

Luego una tendencia Romántico-nacionalista se produce con Julián Paniagua Martínez y Jesus Castillo.

Los terremotos de 1917-18 interrumpieron temporalmente la vida cotidiana y las actividades

10 Vázquez, Ídem.

11 Vázquez, ídem.

12 Vázquez, ídem.

13 Rafael Castillo es un caso diríamos excepcional, su actividad también es conocida como compositor, popularizado como autor de valsos, discriminado por un grupo de músicos que tenía influencia en el medio y el momento, se dice que compuso un CONCIERTO PARA PIANO imitando los modelos clásicos, y obras de factura pianística como la Rapsodia sobre la Jota Aragonesa, varios valsos de salón, y aunque no conocidas en nuestro país, se dice que escribió un concierto para violín, y cuartetos de cuerdas, así como fue el primer autor que abordó la sonata. La influencia sobre su música tendría que buscarse en afinidad con Korsakoff y con Brahms. Las críticas de los músicos de la época sobre que sus obras principales las hubiera realizado NO EN GUATEMALA sino en Washington a donde salió a buscar mejores horizontes no se justifican, ya que por el rechazo y un poco de envidias por parte del medio profesional musical, prácticamente no le dejaron otra alternativa, ante el enorme entusiasmo que sentía por la música, que el de entregar su quehacer artístico a otro medio más benévolo.

14 Este grupo orquestal estuvo en funciones hasta 1931, año en que fue clausurado por razones económicas.



culturales y artísticas que pronto se reanudaron, aunque los caminos que tomaron para que ello fuera posible agudizaron las diferencias entre un público elitista y otro más generalizado de carácter “no muy erudito”.¹⁵

Podemos apreciar, en las obras que se dieron a conocer en el medio desde principios del siglo XX, los esfuerzos por introducir un nuevo sentido del gusto, lo que fue preocupación del director Disconzy y del compositor y director de orquesta guatemalteco Luis Felipe Arias.¹⁶

Esto se palpa a finales del siglo XIX, con una serie de cinco conciertos que sirvieron como antecedentes, dirigidos por Disconzy, en donde se interpretaron las siguientes obras: MEANY (guatemalteco) “Capricho sobre motivos de aires nacionales” (piano solo). DISCONZY “Serenata de romantic”. MENDELSON “Marcha Nupcial”. BEETHOVEN “Sexta Sinfonía, Pastoral” (completa). BURGMEIN “Le Roman du Pierrot et Pierrette” (suite). MENDELSON “Serenata y Allegro (piano y orquesta). GRIEG Peer Gynt, suite No. 1, estos conciertos se realizaron en 1895.

En 1990, Luis Felipe Arias dirige, tanto autores europeos como guatemaltecos con las siguientes obras: GRIEG Peer Gynt, LISZT Rapsodia Húngara No. 2, RODRIGUEZ “Victoria”, Marcha Triunfal para orquesta.

Si el asunto del gusto fue una situación que históricamente puede ser interpretada como resultado de una nueva estética artística, la asimilación de estas nuevas corrientes por parte del público y de los artistas crearon polémicas en torno a ser considerados para ciertos grupos como un arte que “valiera la pena” por ser todavía incomprendido en tal momento; aunque existían razones a favor y en contra, eran dentro del campo de la estética.

Sin embargo, en los años siguientes ideologías e intereses políticos pesaron sobre el devenir del arte, tanto la expresión personal como en el apoyo para su difusión. Situaciones éstas que están alejadas del problema del “gusto”, con relación a su carácter de corriente estética.

ARTE Y CULTURA

Imposición y represión en el gusto

La política estatal, muy diferente de las “políticas artísticas”, se constituye en un factor que interviene en contra o favor del desarrollo de ciertas ideologías y que afecta a las manifestaciones de arte y la creación artística en forma directa. Esta se traduce en una “imposición del gusto”, partiendo de una represión cultural.

En el arte guatemalteco, como ocurre en cualquier latitud y época al depender del estado, se

establece por parte de este, ciertas condiciones en cuanto a permitir o anular expresiones artísticas, cuando ellas son consideradas como gérmenes ideológicos contrarios a la política estatal, siendo en este contexto peligrosas, por lo que deben ser prohibidas o eliminadas.

Tales criterios han privado en la mayoría de los gobiernos que se han sucedido en nuestro país, siendo una etapa que ejemplifica a cabalidad tal situación, la que se sufre en la imposición ideológica sobre las manifestaciones del arte en nuestro país durante los años 50, y que afectó al desarrollo del mismo hasta después de los años 80, propiciando a raíz del año 86 con el gobierno de turno, el surgimiento de “políticas artísticas” que coadyuvaron a la crisis en que quedó inmerso éste, desde la década del ochenta.

Durante tal período (54) a la ideología política contraria se le bautiza con el nombre de

15 Hay que considerar el desastre económico-social de los terremotos para las artes, los daños causados al más importante centro cultural como lo era el Teatro Colón es significativo y aunque no quedó en tan mal estado, las pasiones políticas hicieron que lo demolieran causando una irreparable pérdida y coadyuvando de muchas formas a elitizar el arte musical para público más reducido, fenómeno que se aprecia en éste siglo en nuestro país.

16 Es interesante hacer notar que estos cambios para el gusto establecido fueron recibidos con comentarios como el aparecido en un diario de la época, en donde se le decía al director que el programa era “muy clásico”, y “atrayero” sólo para limitado número de personas entendidas.



“comunismo ateo”, multiplicándose los esfuerzos por parte del estado para anular toda oposición en cualquier campo, desde el político, el filosófico o religioso, acusando a tal oposición de todos los males que pueda sufrir la nación.

Las medidas que se toman en el aspecto económico son apoyadas por la burquesía agro-exportadora, cuyos intereses como ideología dominante son dirigidos hacia la explotación económica. En el campo de la cultura y el arte se señala a toda expresión artística contraria a los intereses del régimen como “arte marxista-comunista”.¹⁷

Este panorama, consecuencia de los intereses de la política, tiene penosos y tristes recuerdos para el arte del país debido a la despótica actuación de las autoridades que propiciaron una etapa represiva en el arte guatemalteco de este siglo.

Uno de los más alevosos atentados que se perpetraron contra la libertad de expresión artística es el cierre de la Escuela de Bellas Artes (antes de 1957) por parte del gobierno instaurado por golpe de estado, aduciendo que en ella se daban “enseñanzas comunistas” refiriéndose a algunos trabajos realizados en la clase de grabado y cuyos temas estaban relacionados con la reforma agraria y la carretera al Atlántico, se quería que los catedráticos renunciaran a sus cargos y al no hacerlo, se procedió a clausurarla. En tales términos se cuestiona también un mural ejecutado en el congreso de la república alusivo a parecidos temas.

En la enseñanza primaria y secundaria oficial y en la privada, se da a conocer una lista de obras literarias “prohibidas” por el contenido “peligroso” de tipo “marxista-ateo” entre las que se encuentran los trabajos de Darwin, la escuela de psicología soviética, obras de Miguel Angel Asturias, lo mismo que novelas cuya temática se relacione a las dictaduras, y la problemática política de nuestra historia.

Se prohíben las películas rusas, checas, otras con temas parecidos, lo mismo que libros que contengan textos con caracteres soviéticos.¹⁸

Uno de los espectáculos que evidencian esa represión política en el arte, es la quema de “obras de contenido comunista” libros que existían en bibliotecas públicas y privadas en donde se dio una “cacería” de ellos y que antes de quemarse estuvieron en exhibición en el pasaje del Palacio Nacional.

En este esquema, las producciones y el movimiento artístico en Rusia y los países del bloque soviético eran desconocidos, o se tenían referencias pocas o vagas, transmitidas y manipuladas por el estado, o informes que eran transmitidos a grupos interesados en el desarrollo del arte en tales latitudes. Solo minorías que al mismo tiempo sufrían persecución por sus ideas políticas, tenían conocimientos de tales tendencias.

Sobre arte ruso, se conocían en la música obras de Prokoffiev o Strawinski; en pintura, Chagall, para referir algunos, los cuales habían sido tamizados por las ideologías occidentales capitalistas, y tomadas como ejemplos de personalidades que habían “huido del infierno comunista”. Esto era desde diversos ángulos discutible, ya que en el caso de los mencionados, junto a otros nombres como el de los grandes concertistas Jascha Heifetz, David Oistrak o los eminentes directores de orquesta que huyeron de la Alemania nazi, y luego de la Alemania dominada por los comunistas, eran consecuencia de otros motivos diferentes, relacionados a su ascendencia judía, hecho que ocurre a raíz de la segunda guerra mundial, cuando se da la persecución de judíos por el nazismo, y no por el nuevo giro de la política soviética, por lo menos para esos casos citados.

Si bien existe tal situación, la introducción de nuevas corrientes estéticas que experimentan los artistas de los años 60, incomprendidas por el público, y por supuesto por la

17 Un presidente de Guatemala expresa en una fiesta popular en la república de El Salvador donde suenan melodías a ritmo de cumbias, corridos, merengues, etc., más o menos en éstos términos: ¡“esto si es música no las cosas comunistas que tocan los músicos comunistas de la sinfónica de mi país...!” (Ydígoras Fuentes públicamente en la feria de un pueblo salvadoreño).

18 La música o revistas rusas cuyo único contenido era información de arte, eran prohibidas ya no digamos viajar a países del llamado “bloque soviético”.



ignorancia de los funcionarios estatales, permitieron expresar bajo nuevas tendencias (como ejemplo el "nuevo realismo" en la plástica) un arte de denuncia que hasta cierto momento pudo exhibirse públicamente, sin saber por parte de los ideólogos políticos de la época, sobre su contenido, ni plásticamente, ni su mensaje social y político, hasta que ello fuera muy evidente por diversas circunstancias.

Una escalada de violenta represión se desata en estas décadas por los diferentes gobiernos que se suceden, contra el estudiantado, intelectuales, maestros, sindicalistas, artistas, ideólogos y el pueblo, constituyéndose en un peligro para la expresión de todo tipo, no digamos para la artística. Todo ello no logra, sin embargo, anular la creación de los artistas, quienes participan también como "pueblo" en manifestaciones populares y reuniones de intelectuales para analizar y repudiar las actuaciones gubernamentales.¹⁹

Al realizar un estudio de la problemática artística con la ideología política de las décadas de los años 50 hasta el filo del año 2,000 del cual estamos a escasos 2 años, persiste la constante de prohibir (esa es la intención), las obras de ciertos autores, oficio hoy a cargo de "nuevos inquisidores" a quienes se les ha permitido cuestionar el apoyo o divulgación del arte en la esfera oficial.

Aunque como en toda época y contexto, habrá excepciones, pero, sin mayor fuerza

para pronunciarse ni actuar, ya que en general se da el fenómeno de permitir únicamente lo que beneficie a intereses de partido político, así como a los de carácter personal, aprovechándose para ello, de las posiciones gubernamentales para lograr la efectividad en su realización.

Retrato de una ciudad al filo del 2,000.

Retrato artístico cultural.

Durante las últimas décadas de este siglo XX, las sociedades contemporáneas han sufrido rápidas transformaciones, las cuales han partido asociadas al proceso de industrialización que se ha extendido hasta la actualidad.

En los cincuenta años que comprenden el medio siglo que vivimos actualmente, cambios profundos se han palpado en la humanidad, éstos van asociados a diversas causas de tipo social, económico, tecnológico, político, y otras que han hecho surgir diferentes fenómenos sociales, como resultado de sistemas que se han generalizado actualmente en el mundo. Las relaciones e intereses, primeramente políticos, luego económicos, han generado modelos de tipo capitalista en la sociedad, imponiendo decisiones en tal sentido sobre el resto del mundo con quien se relacionan en cualquier manera.

Inmerso en tal medio, el hombre actual en la ciudad, situado en cualquier posición de la escala social conforma esta contemporaneidad de la existencia cotidiana, sujeto a enfrentar todos los tipos de necesidades que hace surgir la misma ciudad, junto a oficios y profesiones, estando obligada su participación en cualquier forma.

Con tal involucramiento, se va conformando el perfil y el espíritu ciudadano.

Enfocada esta situación desde ángulos personalistas que implican todo lo mencionado con anterioridad y en función de los intereses de grupo, las áreas en que se desenvuelve cada uno de estos grupos aporta rasgos que dan cierta idiosincrasia a cada ciudad. En la variedad de tales intereses, habrá puntos comunes que competen a todos, y otros, que se dirigen exclusivamente a determinadas profesiones y a ciertos oficios. Pero aún siendo de ésta manera, a todos afectan las situaciones de, tipo económico y político, teniendo repercusiones profundas en el

19 Durante el gobierno de Ydígoras Fuentes, y por la represión de los meses de Marzo y Abril de 1954, se organizó en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, una exposición pictórica titulada "Homenaje a las gestas de Marzo y Abril", consignamos a continuación los nombres de los artistas participantes en tal muestra "que son Dagoberto Vázquez, Roberto González Gyri, Guillermo Grajeda Mena, Max Saravia Gual, Juan Antonio Franco, Enrique Velázquez Vázquez, Víctor Vázquez Kestler, Marco Augusto Quiroa, Roberto Cabrera, Enrique Anleu Díaz, Elmar René Rojas y Gilberto Hernández.



desarrollo general, los que son reflejados de diversa manera en las expresiones culturales y artísticas.

En este punto, vemos el avance de la "sociedad de masas" que incontrolable arrolla contra los sistemas establecidos, envuelve a todos los grupos existentes contra su voluntad, atentando contra el individualismo y la libre determinación y auxiliándose de "recursos" tanto de las llamadas "estrategias" como de tecnologías que son cómplices en el proceso de masificación universal, entre ellas, computadoras y sistemas de comunicación e "información que ya, hoy día, crean nuevos problemas en el comportamiento social, afectando la educación y los vínculos familiares."²⁰

Hay que considerar también, que las necesidades básicas que en un principio determinaron el carácter de la ciudad y sus formas de expresión variadas, los mismo que las que la identifican, como las relaciones entre sí por parte de los ciudadanos, credos religiosos, culturales y sociales, se van perdiendo con el crecimiento físico y económico de la misma, creando nuevas necesidades, divisiones de grupo mas acusadas, rivalidad entre ellos, inseguridad para determinados sectores, lo que lleva en cierto momento a que la fisonomía de la ciudad se pierda tanto en lo físico como en lo espiritual y lo cultural, transformándose en un triste remedo de las ciudades capitalistas extranjeras, amparándose de alguna

manera por el estado a que son llevadas, en la "universalidad" y las "relaciones internacionales", que son síntomas tan solo de la superpoblación descontrolada y el aprovechamiento de la voracidad de los comerciantes.

La Nueva Guatemala de la Asunción al filo del año 2,000 ha entrado gradualmente a padecer con todos estos cambios, que "en pro del progreso" han afectado ante todo a los grupos sociales menos favorecidos en ella establecidos, discriminando por medio de sectores habitacionales vedados a cualquier ciudadano, arguyendo que con la idea de tener mas seguridad, limitan la locomoción en colonias residenciales, haciendo mas evidente las diferencias entre posiciones económicas de clase en el medio.²¹

Las "políticas económicas" apoyadas por los últimos gobiernos, han favorecido a que éstas "políticas" sean aliados para acelerar el desaparecimiento de ciertos grupos sociales ante todo la clase media.²²

Las relaciones entre las posiciones económicas y sociales de los habitantes de la ciudad se van deteriorando gradualmente, lo que va generando hondos conflictos que se extienden a la cultura y la religión. Esto se observa a niveles mundiales, entre las grandes religiones, el judaísmo, el catolicismo cristiano, el islamismo etc., luego, en la "cultura de masas" con los credos de las sectas fundamentalistas de corte capitalista recientes y que

insisten en llamarse iglesias, y en el aspecto cultural, con el apareamiento en el arte culto, de expresiones de vanguardia, las que crean grandes polémicas entre público y creador, luego, en las "manifestaciones musicales" de las masas, que reflejan la descomposición social y cultural con implicaciones variadas. Estas últimas se extienden a lesiones orgánicas causadas por la

- 20 El estado de repleción del ruido y del involuntario estar juntos que señala Marcusse, "son característicos de la sociedad de masas". Elimina la necesidad de tranquilidad, aislamiento, independencia, iniciativa y libertad de movimientos, (Marcusse p. 55. La agresividad en la sociedad contemporánea, edit. Alfa 1971). la sociedad de masas alcanza un exceso de socialización ante la cual el individuo reacciona con las mas variadas frustraciones, represiones, agresiones y fobias que pronto degeneran en Neurosis.
- 21 En los medios de información escritos, hay hasta la saciedad reportes de las protestas públicas, generadas por las arbitrariedades gubernamentales, las cuales se han plegado a exigencias de organismos internacionales para "ejecutar a la población media y baja, con el imposible coste de la vida, impuestos onerosos y abuso estatal sobre los servicios públicos, que llevan a la privatización de los mismos.
- 22 Como teoría expuesta por Marx no estaría destemporalizada, por lo menos para situaciones como la nuestra, cuando concentra sus análisis sobre las tendencias tecnológicas-económicas internas del capitalismo, o cuando estima las fases últimas del capitalismo en la formación de lo el ha llamado "la sociedad opulenta", y que en forma todavía embrionaria se aprecia en nuestro medio.



contaminación producida con el ruido y en la ecología.²³

¿Cómo se comporta entonces el arte culto y el artista de nuestro país en el desarrollo de su labor ante todo este confuso sentido de los valores?...

Definitivamente las dos últimas décadas de este siglo han suscitado acontecimientos varios que han pesado en el arte del país de manera contundente, resultado tanto de la política neo-liberal como de la dinámica propia de las instituciones artísticas oficiales que significaron y significan en diferentes órdenes de apreciación, el termómetro de la cultura y el arte del país.

La dinámica propia del arte, es decir, el sentido **natural** que sigue éste bajo diferentes condiciones como causa implícita en él, como razón interna y sujeto por supuesto a causas externas que condicionan en otra forma su existencia, difusión y permanencia, al estar relacionado con decisiones políticas y educativas, sufre el peso de éstas, al ser factores determinantes para la existencia y apoyo de las manifestaciones artísticas, con carácter de educación y formación pública. Situación que a lo largo de más de cuatro décadas, mantuvo una línea ininterrumpida, de los años 40 a los 80.²⁴

La historia del arte de nuestro país tendrá que juzgar la etapa que como resultado de la situación descrita en todo lo

anterior, produjo la crisis de finales de los años 80, en el arte nacional y que perduró durante un período aproximado de 5 años, en éstos, si bien mutiló una línea cohesiva que partía de los años 40, tendría que ser estudiada bajo otros aspectos, con una medida de análisis que contemple el cambio socioeconómico que gestaba en esos años diferentes sistemas, aunque más afines a preparar el sentido de la privatización de los servicios públicos, como actualmente ocurre, y que no puede negarse son comunes en las altas sociedades capitalistas.²⁵

Las posibilidades perdidas.

Para los sistemas como el nuestro, resulta incomprensible el hecho que la "materia prima" es decir el artista que se encuentra en el medio, haya realizado estudios en otros países mas avanzados en materia de arte, adquiera experiencias nuevas, conozca efectivos métodos para la enseñanza del arte, y que de nuevo en el país, con muy raras excepciones, pueda echarlos a andar.

El artista en tal situación se siente frustrado, al ver que podría hacerse posible crear modestos pero efectivos puestos que redundarían en beneficios del movimiento artístico, y no se hace, debido al desinterés oficial. Esto no es una fantasía, ha sido una realidad sufrida hasta un período que se enmarca por los mismos años 80.²⁶

Estos recursos" desperdiciados por el estado van desapareciendo poco a poco en el medio, hasta crear el vacío que siempre ha rodeado el desarrollo del arte guatemalteco en el sentido de la educación oficial.

Ante todas las transformaciones de nuestra sociedad, ¿no será entonces que éstas actitudes por parte del oficialismo hayan

23 Esto ha sido llevado como problema a la "ley del ruido", que no se ha aplicado en forma drástica en el país, y que sobrepasa la barrera del respeto y los derechos de segundos y terceros, pues las bocinas exageradas de los vehículos, los radios con ensordecedor volumen en carros y ventas públicas, lo mismo que los altavoces, en donde se promocionan ventas por distintos motivos, igual que los gritos de las sectas actuales, crean la contaminación por ruido, produciendo irreparables daños a los órganos auditivos, creando cada vez "generaciones mas sordas" por tales motivos.

24 Luego de éstos años, la privatización y la manera de sentir y juzgar el camino que ha tomado el arte ante nuevos parámetros, junto a los intereses gubernamentales y sus compromisos políticos, obligan a una reflexión del contexto en que se mueven las instituciones oficiales artísticas actualmente.

25 Si hechamos una tímida ojeada a las instituciones de arte en las naciones capitalistas, vemos que en el caso de la música las orquestas sinfónicas, grupos de cámara, material grabado, etc., son manejados por sociedades, grupos privados, estando fuera de ser orquestas nacionales, para ser "orquestas filarmónicas", lo mismo ocurre con las escuelas de Bellas Artes, transformándose en sociedades privadas, todas manejadas por el dinero, **dejando afuera** la educación gratuita oficial.

26 En contradicción a tales situaciones, ocurre que en sociedades mas avanzadas cultural y artísticamente, los estudiosos que se retiran después de muchos años de trabajo pasan a una nueva posición en "senados" en donde se aprovechan sus conocimientos y experiencias para la enseñanza de los jóvenes que ocupan ahora sus puestos.



comenzado a preparar el uso de recursos de ésta naturaleza por la contraparte oficial, es decir la iniciativa privada?. Si aceptamos de tal manera el hecho, justificaría el proceso que vivimos como un paso mas hacia las fases últimas de la sociedad capitalista enunciada por Marx y Marcusse.²⁷

Ya en un modesto trabajo que fue impreso por la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Tipografía Nacional de los años 60, señalaba que el interés por el arte, y el apoyo a él debería ser preocupación de las nuevas universidades privadas del país, hoy, éstas poseen departamentos de arte, algunas patrocinan conciertos, realizan publicaciones, han incluido, en su pensum carreras eminentemente artísticas, y todo ello a nivel privado. El arte como es defendido por algunos, “debe remunerarse como un trabajo”, ha dejado de ser para ellos, asunto de “afición”, esto, sencillamente encaja en el panorama a seguir por

las sociedades llamadas “opulentas” en las citas de Lefevbre.²⁸

Finalmente, dos puntos merecen por lo menos mencionarse como testimonio para el arte actual, el primero referente a la actividad realizada por grupos particulares ajenos a los diversos gobiernos que se han sucedido. Es necesario citar tal actividad, puesto que veríamos de alguna manera en estos, que en el desarrollo de la misma sociedad guatemalteca, se ha llegado en la actualidad a un momento propicio por todas las condiciones existentes, para realizar un papel vital (aunque estando de por medio el asunto del dinero) al cumplir con mantener constantemente la vida cultural de la ciudad.

Cuando la crisis de las artes es palpable en lo oficial, estas sociedades han estado realizando conciertos, recitales, y actividades de altura, que llaman a reflexionar sobre los caminos que ha tomado el patrocinio del arte.

El caso de los compositores es algo completamente diferente, pareciera que éstos, no encajan en ninguno de los modelos que se establecen, su obra, siempre está sujeta a situaciones profundas, individuales. La composición no podrá ser juzgada por causas de naturaleza económica.²⁹

Aún en las más difíciles circunstancias, el compositor realizará obra no esperando remuneración, a veces ni estímulo para la difusión de su obra, es algo más fuerte, “la necesidad de expresión personal ante el medio”, sea aceptado o rechazado. Las consecuencias ante la falta de apoyo o estímulo, repercuten ante todo en la enseñanza de la composición, para la cual indudablemente habrá otra etapa de “vacío” en su trayectoria histórica.

Ante tal perspectiva, el arte de la composición en Guatemala presto a introducirse en el año 2,000



27 Marcusse. “La sociedad opresora”. Alianza editorial, Buenos Aires -Madrid-

28 Henri Lefevbre. “La vida cotidiana en el mundo moderno”. Alianza editorial - Madrid, 1972.

29 En la actualidad, la crisis también de la composición en el sentido de no existir un movimiento creativo que refleje las circunstancias estéticas del medio, es evidente. Uno que otro autor que al hacer su trabajo fortifica el criterio de la independencia o desvinculación con el fenómeno económico. Aunque alguno defiende en otra posición, la remuneración como oficio, este al considerarlo, arguye que está ausente la motivación creativa.



cuenta tan solo con escasos nombres de compositores y obras que cubren la era actual, desde las innovaciones de José Castañeda, hasta las últimas expresiones dentro de un nuevo lenguaje, significativo logro y revolución dentro de la historia musical de Guatemala, de la que José Castañeda escribía, refiriéndose a las fases estéticas del país "... la composición guatemalteca ha superado la etapa del romanticismo trasnochado o del Neoclasicismo estéril. Como también lo ha sido el del ingenuo nacionalismo pseudofolklórico. En la vanguardia de éste movimiento renovador, o mejor, revolucionario de la música guatemalteca., figuran nombres como los de Humberto Ayestas, Jorge Sarmientos, Joaquín Orellana y Enrique Anleu Díaz. Estos tres últimos renovadores en el medio de la escritura musical tradicional, utilizando símbolos y grafías casi personales para la fijación sonora, fenómeno que no había ocurrido en la música guatemalteca, logro que tiene que ser reconocido por las generaciones que vendrán..."³⁰



Algunos intereses y esfuerzos personales por parte de autores y sus obras, han quedado registrados en cinta magnetofónica, poquísimos en disco de acetato y otros más en lasser, siempre de acuerdo al criterio de quien produce tales artículos. Las autoridades obligadas a realizar la difusión de nombres de autores y sus obras, por lo menos en una antología como se ha hecho en otros países para dejarle a la historia musical local no muestran interés por hacerlo³¹, lo

que será lamentable como pérdida para nuestra música erudita.

Ultimamente sabemos de los esfuerzos de iniciar a niños y jóvenes en el estudio de los instrumentos orquestales (1997), se han conformado orquestas juveniles, con participación de



30 José Castañeda, en programa de la orquesta Sinfónica Nacional, concierto de las XXI temporada, de 1975. Lo mismo en comentarios para el arte musical guatemalteco. O.S.N. 1976.

31 Ha habido en estos últimos años (1996-98) información por parte de algunos diarios sobre la actividad de grupos de niños formando orquestas infantiles, personalmente he visto tan tonificante actitud por parte de algunas personas incansables en tal lucha, por otro lado puedo testimoniar de estas actividades, al tener la suerte de desempeñarme junto los noveles directores Isabel Ciudad Real e Igor Sarmientos quienes han organizado una orquesta de talentosos jóvenes, orquesta en la que desde principios del actual año de 1998 me desempeño como director residente, y con la que hemos realizado una serie de conciertos con obras de Mozart, Beethoven, Chaikowsky, Ginastera, Moncayo, etc. dentro y fuera de la ciudad de Guatemala, tal puesto lo comparto con los directores mencionados.



algunas personas, instituciones extranjeras y profesionales de la música, guatemaltecos estusiastas, esto es la gran esperanza para el año 2,000, pues quienes oscilan hoy entre edades de 9 a 15 años, indudablemente son el elemento que estará como fruto maduro en la primera década del siglo que viene.

Si tendremos que meditar y analizar sobre los nuevos caminos a que pueden ser empujadas las sociedades por los actuales sistemas políticos y económicos, es seguro que las actitudes diferentes que ocasiona el depender de entidades que no son estatales, provoque nuevas formas en el funcionamiento de las actividades artísticas, lo mismo que se espera el incremento del amor por las artes, en éstos términos, por las nuevas juventudes. Ya que en el sistema establecido por el estado hasta la fecha (1998) dado el desinterés que siempre ha existido en el mismo por lo que representa la educación y cultura artística si hacemos una comparación con otro tipo de actividades que también son del pueblo, es desalentador. En el campo de la música se cuentan a los compositores con los dedos de una mano, o de 70 músicos que conforman la orquesta sinfónica nacional, en proporción a una población de 10 millones de habitantes... es inverosímil, falta de lógica, como termómetro de la cultura de un país en el se respira el arte por doquier, desde la literatura, la danza, la escultura, arquitectura y música precolombina, pasando

por el arte de la colonia, hasta la nueva Guatemala independiente y moderna.

Nueva Guatemala de la Asunción, Julio de 1998.

BIBLIOGRAFIA.

Castañeda, José

Comentarios de Conciertos.

Saenz Poggio, Francisco

Historia de la música Guatemalteca hasta la época Liberal.

Imprenta de la Aurora, Guatemala 1878.

Vásquez, Rafael

Historia de la Música en Guatemala. Tipografía Nacional 1936.

Poroj, Guillermo

De los Saraos y tertulia, al cine? Revista Domingo, Prensa Libre Oct. 1988

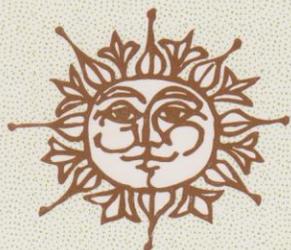
Marcusse, Herbert

La agresividad en la sociedad contemporánea. Editorial Alfa - 1971

Marcusse, Herbert

La Sociedad Opresora - Alianza Editorial - Buenos Aires - 1970.





La Tradición **POPULAR**

Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala
Avenida la Reforma 0-09, Zona 10
Tel/Fax: 331-9171

BOLETIN No. 119 / 1998

Director:

Celso A. Lara Figueroa.

Investigadores titulares:

Celso A. Lara Figueroa.
Ofelia Columba Déleon Meléndez.
Alfonso Arrivillaga Cortés.
Carlos René García Escobar.

Investigadora pretitular:

Aracely Esquivel Vásquez.

Investigadores interinos:

Julio Taracena Enriquez
Mirna Annabella Barrios Figueroa

Investigador musicólogo:

Enrique Anleu Díaz.

Revisión de estilo y asistencia editorial:

Guillermo Alfredo Vásquez González.

Diagramación de interiores:

Elmer Eduardo Estrada Ramírez

Area de Fotografía:

Jairo Gamaliel Cholotio Corea.

Diseño de portada:

Jaime Homero Solares Rodríguez.

